

Dios hizo la naturaleza, y el hombre la ciudad.
William Cowper



La ciudad, espacio donde conviven tanto la riqueza como la pobreza, donde encontramos espacios para la recreación y rehabilitación, encontramos industria y naturaleza peleando cada una por su parte; la ciudad es un espacio para el trabajo de miles o de esperanza para algunos, en fin la ciudad y el concepto que tengamos de ella puede incluir muchos aspectos y definiciones, es decir, cada uno de nosotros tiene una percepción distinta de lo que puede ser una ciudad.

Podríamos decir entonces que la ciudad fundamentalmente es un lugar de intercambio, en primer lugar de intercambios materiales, es el lugar más favorable para la distribución de productos manufacturados e industriales, y para el consumo de bienes y servicios.

La ciudad es, por excelencia, el lugar del poder administrativo y es representativa del sistema económico, social y político. Todos estos intercambios conforman a la civilización. La ciudad es, a la vez su expresión y su soporte¹.

Podríamos ver a la ciudad entonces como un fenómeno complejo, el cual se puede abordar desde muchos puntos de vista distintos, los cuales pueden ser técnicos, sociales, naturales, entre otros.

Pero lo que hoy solamente se hará referencia es a la forma o traza de las ciudades; en una breve respuesta a la pregunta de ¿Cómo se hacen las ciudades?

En un inicio el hombre, que tenía una forma de vida nómada vivía de la recolección, de la caza y pesca, durante su proceso evolutivo aprendió nuevas técnicas que le permitieron obtener alimentación sin tener que desplazarse de un lugar a otro, en ese momento fue cuando la agricultura tomó un papel fundamental para que grupos de hombres y mujeres se pudieran asentar en distintos lugares que por lo general se encontraban cerca de fuentes de agua potable, esto dio origen a los primeros caseríos y aldeas.

Miles de años más tarde cuando estas pequeñas aldeas se pudieron convertir ahora en reinos y cerca del año 6 000 a.C. comenzaron a aparecer las primeras ciudades como Hierakópolis y Afrodistópolis en Egipto y Karmo en Mesopotamia, durante ese periodo que al dominar las técnicas de la agricultura se tuvieron los primeros excedentes en la cosecha permitiendo el intercambio de productos entre los diferentes asentamientos de ahí que nació el comercio.

La morfología de las ciudades durante aquellos años dependía prioritariamente de la topografía del lugar y su cercanía a cuerpos de abastecimiento de agua y de otros asentamientos, es por ello que podemos ver a algunas ciudades que corren paralelas a ríos o costas que gracias al comercio marítimo también surgieron.

Existe una relación muy estrecha entre la forma de las ciudades con la función que estas desempeñaban, es decir, la forma urbana expresa las características de la sociedad que la creó. Los muros de las ciudades medievales nos hablan de una época eminentemente guerrera y de una necesidad de protección, mientras que los grandes edificios de la época actual hablan de una

¹ Ducci, María Elena, "Introducción al Urbanismo Conceptos Básicos" Ed. Trillas, México 1989.

época masiva, de gigantescos grupos de personas que viven concentradas en algunos puntos del espacio² o del poderío económico que estas tienen.

Las diferentes formas que pueden tener las ciudades dependen de su entorno físico, esto es dependiendo de la topografía en la que se encuentra asentada nuestra ciudad, las barreras naturales en un inicio definieron los límites de las ciudades, estos eran ríos, montañas, barrancos, pero luego se pudieron construir puentes haciendo que estas barreras pudieran ser sorteables.

Se podría decir que en esos momentos nació el urbanismo, aunque de una manera muy simple en aquel entonces, pues solo respondía a las necesidades básicas de la población en cuanto a su traza y movilidad, entonces el urbanismo se consideraría como empírico en aquel entonces.

Las formas de trazo de ciudades básicamente son 3, de las cuales se pueden desprender en otras variantes, y las cuales son:

- Rectilínea o reticular: Esta forma de traza indica en un primer sentido cierto grado de orden debido al acomodo de manzanas y su lotificación que lo hace más fácil de acomodar, aunque requiere un mayor grado de preparación para su trazo y de mano de obra preparada y con conocimientos para mantener la retícula y su alineación, este tipo de traza permite una mejor continuidad para las vialidades y por ende una mejor vialidad para sus habitantes.
- Radiocéntrica o radial: este tipo de traza nos indica cierta focalidad o concentración de las vías hacia un punto central, muchas ciudades de Europa tienen este tipo de trazado, pues se desarrollan en torno a una encrucijada y, a medida que la ciudad crece, aparecen nuevas vialidades circulares que se conectan hacia el centro.
- De Malla o plato roto: este tipo de trazado urbano tiene una disposición desordenada, la cual va creciendo de acuerdo a como sus habitantes lo van haciendo y las necesidades que estos van teniendo, este tipo de trazado en muchos de los casos carece de planeación urbana pues en cierta medida se deja solo al crecimiento de las vialidades y su trazo a los habitantes de los barrios o colonias, además no permite una adecuada movilidad y tránsito debido a la discontinuidad de las vialidades, este tipo de trazado se podía encontrar en la mayoría de las ciudades medievales, que tiempo después tuvieron que volver a trazar sus vialidades para un mejor tránsito.

² Ídem.

En este sentido las ciudades novohispanas, fueron trazadas en un inicio siguiendo el medio físico natural donde se encontraban o fundarían los asentamientos de los pueblos locales que ya se encontraban en aquel entonces, aunque estos seguían algún tipo de traza importado desde Europa lo que definió en esos momentos la forma de la ciudad fue su entorno, razón por la cual pueden ser diferentes a pesar de intentar seguir un patrón.

No olvidemos además, que las ciudades prehispánicas tenían un trazado siguiendo los puntos cardinales, como las primeras aglomeraciones olmecas del año 1000 antes de nuestra era (como San Lorenzo y La Venta) muestran una tendencia a orientar los principales volúmenes arquitectónicos, considerando los puntos cardinales, afirmando, posiblemente desde esta época la vocación a la astronomía de los pueblos mesoamericanos.

Pero fue hasta 1523 cuando el rey Carlos V donde se adopta la cuadrícula como trazado de las fundaciones españolas; posteriormente Felipe II, en 1573, repite esta misma fórmula y desarrolla posiciones formales con respecto al trazado de ciudades.

A pesar de ya existir un asentamiento humano netamente Purépecha antes de la llegada de los españoles, se le atribuye la fundación de la ciudad de Uruapan a Fray Juan de San Miguel en el año de 1533 por lo que podemos decir que la traza de nuestra ciudad no fue solo casualidad o capricho del fundador, sino que fue por disposiciones reales y con una idea clara de un ordenamiento de ciudades con una gran visión hacia el futuro.

Ahora cada vez que tengamos la oportunidad de visitar otras ciudades o al transitar por nuestras calles sepamos el porque están trazadas de esa forma y la función que estas en algún momento de nuestro pasado lograron desempeñar.

Con ello podemos ver que nuestra ciudad, esta rodeada de naturaleza creada por Dios, pero fue un hombre (un hombre de Dios) quien dio trazo a nuestra ciudad y la creo como ahora la podemos conocer en su parte mas antigua. Lo que ahora sabemos es el centro histórico.